

Solo_escribir

Gabriel Crisnejo



Capítulo 1

No puedo concentrarme lo necesario para poder escribir. Lo necesario es menos de lo que pensamos. Siempre he creído que sólo hay que empezar a golpear las teclas para escribir y que las ideas solas llegarían. Aún lo creo y aunque todavía tengo que corregir muchos malos hábitos como el de hacer oraciones cortas volviéndose mi escrito muy cortado, pienso seguir pegándole a las teclas hasta que el teclado resista por lo menos y despues, ya veremos.

Quiero escribir pero de una manera libre, sin presiones. Las presiones son también parte de la vida, demasiado tengo con mis presiones diarias. Sólo quiero sentarme y escribir pero no deteniendome a pensar para hacer la mejor obra posible como quiero hacer en cada aspecto de vida. A veces sólo le pego a las teclas y las oigo golpear contrael fondo, cierro los ojos y no pienso. Sólo escucho. Que hermoso sería si pudiéramos llevar cada momento de júbilo y gozo a todos los aspectos de nuestra vida, qué llevadero que se nos haría. Disfrutar sin presiones no sólo lo que nos gusta y nos apasiona sino también aquellas cosas que igualmente las tenemos que hacer por uno u otro motivo. Cuando escribo no quiero sentir esa sensación de que se me están acabando las palabras o las ideas. La presión. Sólo veo de vez en cuando la pantalla para ver que esté escribiendo bien o corregir algún acento. Eso si me gusta, es extraño pero muchas cosas que nos gustan simplemente nos gustan, no tienen un sentido y tal vez por eso nos gusta.

En este punto me quedé sin palabras. Quiero ver si con el simple trajinar de las palabras, una me lleve a la otra y una idea a la siguiente y podamos escribir algo lindo. De nuevo estoy atento a las mañas que tengo que corregir como no usar demasiadas conjunciones y demás. Al parecer se pudo, sin un tema en mente empecé a escribir y el mismo ritmo me llevó a escribir más. Ahora pienso que tal vez, esto de escribir sea como aquellas cosas de la vida que nos gustan pero que tienen una parte sacrificada lo que hace no se si gustarnos más pero tal vez valorarlo más. Es la misma sensación de cuando uno sale a correr. Corre, corre, corre, nos quedamos un poco sin aire, miramos el piso en busca de nuevo aire, abrimos los brazos porque nos sentimos incómodos hasta que finalmente entramos en ritmo. Regulamos la velocidad, no nos ahogamos tanto y nos olvidamos del cronómetro o reloj. Voy a ir hasta aquel cruce pero cuando llegue voy a seguir un poco más. En algún momento pensamos en algo como ver el reloj y nos damos cuenta que sólo pasaron unos minutos. Algunos se angustian y otras ya lo saben. Seguimos corriendo y cada vez nos cuesta más, cada pasa pesa más que el anterior pero cuando llegamos a nuestro destino, como nuestra casa, a pesar del sudor nos sentimos limpios como si hubiéramos sacado aquellas cosas nocivas de nuestro cuerpo. Las piernas nos duelen pero es un dolor que viene acompañado de una sonrisa. Aunque no sabemos porque nos pasa esto, sí sabemos que siempre nos pasa y es una sensación maravillosa.

De nuevo me quedé sin palabras. Ya quiero ir terminando para ponerme a hacer aquellas cosas que son mi obligación entre las que están las que me gustan y las que no tengo ganas pero he descubierto un placer oculto en esto de escribir sin pensar que si lo hubiera pensado no me hubiera dado cuenta.